

INDICE

PERIODICO DE DIVULGACION CULTURAL

QUINTANA ROO 186 (TIP. MERCANTIL)

TEL. 2-02-24

MORELIA, MICH.

22 de julio de 1975.

tico, --, la señorita María Rosa Calvo Manzano, ordenadas en un programa estructurado con

producciones de A. Gabezón, C.F. Handel, F.J. Naderman, N.S. Spohr, C. Saint-Saens, F. Gode-

Amigo Jorge Díez:
froid, I. Albeniz y C. Salcedo.

Le agradezco la ocasión de haber escuchado las ejecuciones en Arpa que en el Teatro
El Ocampo brindó al pueblo moreliano--sin evaluación posible, como todo lo verdaderamente esté-
tico,--la señorita María Rosa Calvo Manzano, ordenadas en un programa estructurado con pro-
ducciones de A. Gabezón, C.F. Handel, F.J. Naderman, N.S. Spohr, C. Saint-Saens, F. de Co-
defréd, I. Albeniz y C. Salcedo.

Las actuaciones de los arpistas, siempre sugieren episodios de alas: los flancos del encor-

El profundo y debido silencio en el recinto, plétórico de espontánea y autoseleccio-
nada concurrencia, permitió un disfrute inolvidable.

Las actuaciones de los arpistas siempre sugieren episodios de alas: los flancos del
encordado nos ofrecen un espectáculo que se adiciona al sonoro, porque las manos, digitan--
do unas veces, en palma otras, nos imponen las imágenes (corporizan la música) de palomas --
que se recrean haciendo acrobacia sobre las cuerdas. Se recibe la semejanza de una sola ma-
no persiguiendo su imagen a que juega en el espejo. Unas veces parece que intentan unirse pa-
sando del uno al otro lado del enrejado canero, otras, que alatean prisioneras, más que por
el costado de la jaula, por la magia de las notas. En ocasiones, como al desgajarse, los de-
dos atacan de revés, con gracia de seguridad displicente, y no falta tiempo para que los --
dedos toquen la cuerda como si acariciaran la mejilla de un niño, con ternura, como se-
ñal amorosa. De vez en cuando, la blancura de las manos se desgaja en las digitaciones co-
mo materializando la legendaria multiplicación de los pétalos del crisantemo, --ansia de vi-
da y muerte en la incomparable leyenda china; y Paolo y Francesca, evocados por Dante, revo-
loteando al uno en torno del otro, se nos aparecen, cuando las manos del artista simulan mari-
posas nevadas que se buscan, se acercan y revolotean muy próximas, muy próximas, sí, pero--
sin unirse ni separarse nunca. comparable leyenda china; y Paolo y Francesca, revoloteando el

Y todo el milagro en un marco encordado cuyas piezas de tensión, para obtener cam-
bios de vibración y tonalidades, están abajo, al pie del resonador que tiene el privilegio--
de apoyarse sobre parte al pecho y del hombro del artista.

Y ella, serena--la belleza es eso, serenidad,--con actitud majestuosa de reina, y
reina era de cetro y corona invisibles: con los luminosos ojos ocasionalmente fijos en el
movimiento de sus manos e entrecerrados opacando la luz del reflector que le prestaba un--
halo; inclinándose con finura y levedad su frente o irguiéndose con delicadeza soberana, hacía
gestos graciosos de dominio, apretando con fuerza sus labios hacia las perlas de su denta-
dura. Sus inclinaciones, sus saludos, sus sonrisas, su actuación toda, todo de ella, Jorge.
parte del pecho y del hombro de l artista.

Y la deuda es con ella, pero también con usted cuyas Negociaciones patrocinaron el -
estético evento. ¡qué hermosa música! Pero como diría Urzeta, cuando en un teatro de París
vio danzar a una bailarina española a quien llamaban Doña Sol, ¡qué hermosa Doña María Rosa
Calvo Manzano! Y ya ve, Jorge, que hasta un verso trató de intercalarse con el nombre de la
artista, en estas líneas con que agradezco el placer recibido al escuchar a María Rosa, "fu-
nagaz viajera" --como diría Chocano--que ojalá vuelva.

dominio, apretando con fuerza sus labios delgados y finos hacia las perlas de su dentadura. Sus

inclinaciones, sus saludos, su sonrisas, su actuación toda, todo, Jorge.

Y la deuda es con ella, pero también con usted cuyas Negocia-

ciones patrocinaron el estético evento. ¡qué hermosa música.

Pero, como diría Urzeta, cuando en un teatro de París vio danzar a una bailarina a quien

Manuel López Pérez.

INDICE

El profundo y ~~hondo~~^{debido} silencio en el recinto, pletórico de espontánea autoseleccionada concu--
rrencia, permitió un disfrute inolvidable.

Piezas de tensión

Y ella, serena--la belleza es eso, serenidad--con actitud majestuosa de reina, y reina era de
cetro
kakxa y corona invisibles, con los luminosos ojos fijos en el movimiento de sus manos, incli-
nando con ~~delicadeza~~ ^{finura} y ^{pe} levedad su frente, o irguiéndose con delicadeza, hacía gestosgraciosos de -
dominio, apretando con fuerza sus labios delgados y finos hacia las perlas de su dentadura. Sus
inclinaciones, sus saludos, su sonrisas, su actuación toda, todo, todo de reina. Jorge.

Pero, como diría Grueta, cuando en un teatro de Madrid vio bailar a una danzarina a quien

INDICE

INDICE

llamaba
plugo bautizar con el nombre de Doña Sol, qué hermosa Doña María Rosa Calvo Manzano, y ya
ve, hasta un verso trató de intercalarse con su nombre, en estas líneas con que agradezco el -
placer recibido al ver a la artista que--fugaz viajera,--como se expresaba Chocano, ojalá vuel-
va.

MOBETIA WICH

LEG. 5-05-54

OPINIAU BOO 189 (115) MERVANLIP

PERIODICO DE DIAPOSCION COTIDIAN

INDICE